

La Ruta de Mateo

Senderismo para niños



Ruta Medieval de la Alpujarra

GRANADA



hola!



Créditos:

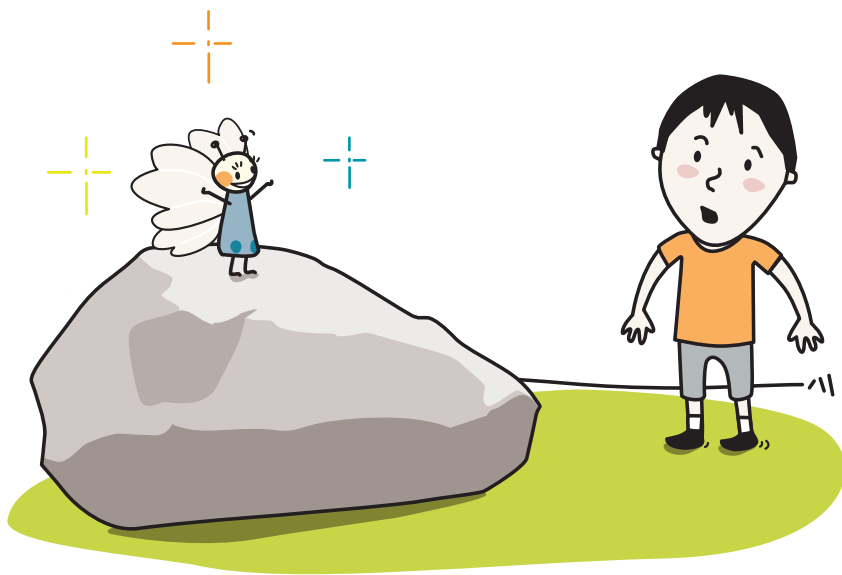
Edita: Mancomunidad de Municipios de la Alpujarra Granadina. Plan de Desarrollo Turístico
Diseño y maquetación: Creados Visual, S.L.
Cuento original de: Soraya Álvarez Muñoz
Imprime: Imprenta Comercial (Motril)
ISBN: 13-978-84-612-1702-1
Nº de registro: 08/1143

Cada verano voy al pueblo de mis abuelos que se encuentra en la Alpujarra Granadina, Pórtugos. Una mañana fui a buscar a mis amigos para dar una vuelta. Decidimos irnos a las afueras para jugar al escondite. De los cuatro que íbamos, le tocó a Juan contar del uno al treinta mientras que los demás corríamos a buscar un buen sitio. Me escondí detrás de un castaño inmenso.

Pues bien, me di cuenta que tardaban mucho en encontrarme así que decidí salir para buscarlos pero por más vueltas que daba más me perdía.



Pórtugos



De pronto pareció que algo movía un matorral. Pensaba que era un animal y que vendría a atacarme. Cuando quise levantarme volvió a moverse y nuevamente del susto, me senté. Decidí acercarme y algo salió volando. Se colocó encima de una piedra casi tan grande como yo. Se puso de pie en la roca y me miró sonriendo.

Esa cosa era como una mariposa con dos antenitas en la cabeza. Abrió sus alas blancas y dio un pasito al frente.

Creía que aquello tan raro y a la vez fantástico se convertiría en un jabalí que me tragaría de un bocado. Me temblaban las piernas pero fui dándole la espalda poco a poco. Cuando lo conseguí, no sé cómo se colocó delante de mi nariz y pegué un salto que me caí al suelo.

Rezaba a la Virgen del Martirio, Patrona de la Alpujarra, para que desapareciera, pero nada.

En ese momento, se aparta un poco y me dice:

- Hola ¿Cómo te llamas?

Creía que me mareaba porque además hablaba. Vuelve a preguntarme:

-Yo me llamo Hara ¿Y tú? No tengas miedo porque no voy hacerte nada malo.

- Pues yo me llamo Mateo

- Es un bonito nombre -me decía-

- pues el tuyo es muy raro-Le comenté-

- Significa "barrios" -dijo Hara- era una de las antiguas divisiones que se hacía de la Alpujarra. Pero ¿Qué haces aquí?

- Me he perdido. No sé cómo encontrar a mis amigos.

- ¿No sabes dónde estás ahora mismo? -me preguntó con una amplia sonrisa.

- Pues no. -le contesté-

- Mateo, estás en un lugar mágico, es aquí donde empieza la Ruta Medieval de la Alpujarra, una ruta que tiene su origen en la Edad Media, llena de historia y fantasía. Yo podría enseñártelo si quieres.

- Oh no, he de volver y no tengo mucho tiempo.
- No te preocupes, te ayudaré a volver
- ¿Tu? ¿En serio?
- Sí -me respondió- Haremos un trato. Tú recorres esta ruta conmigo y yo prometo llevarte con tus amigos.
- Bueno -le dije con un poco de desconfianza- para fiarme de ti, sellaremos nuestro pacto uniendo las manos, pero eso si, con un escupitajo. Y no podrás romper la promesa porque es un sello de "amigos".

De esta forma iniciamos el camino desde el pueblo de Pórtugos.

En esta ruta, llegamos a pasar por el barranco del precioso Castañar.

Hablaba de la Ruta Medieval como camino de los árabes donde existían Mezquitas como la de Pórtugos o Busquístar.



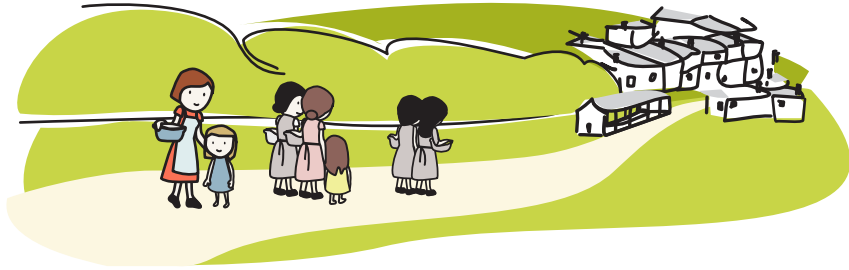
Pórtugos



Altabéitar

Tramo 1: Pórtugos-Busquístar 1 hora, 15 minutos 4,7 km.

Llegamos al pueblo de Altabéitar y después a Ferreirola. Me susurró que siguiera a unas mujeres con barreños llenos de ropa. Pues siguiéndolas llegamos a un antiguo lavadero. Iban cinco mujeres y tres niñas más o menos de mi edad. Hara me contaba que estábamos en un antiguo lavadero usado por las mujeres desde mucho tiempo atrás donde no sólo hacían su colada sino que era un punto de encuentro en el que cantaba, reían y se contaban sus historias diarias.



Nosotros estábamos detrás de un árbol y de pronto estornudé. Las mujeres pararon. Después de unos segundos creí respirar



Ferreirola

Lavadero

tranquilo, pero las niñas consiguieron verme. Empezaron a gritar ¡Nos están espiando! ¡Es un niño! No sabía que hacer, así que salí tan rápido como pude y con las mujeres detrás de mi encabezadas por las tres niñas.

Me sentía un poco cansado y Hara me guió a un sitio mágico donde podría descansar cuanto quisiera. Era en la Fuente Gaseosa junto a la era-mirador de Ferreirola. Desde allí, al frente, se veían unos caminitos que según ella eran conocidos como las Escarihuelas. Además, me dijo que desde donde estábamos se podía observar las Minas del Conjuero de Busquístar.

- ¿Minas del Conjuero? Eso sí que es interesante -le comenté-
- Pues allí aparecieron restos cerámicos anteriores a la Edad Media.

Así, hablando y hablando, llegamos al final de nuestro primer tramo.



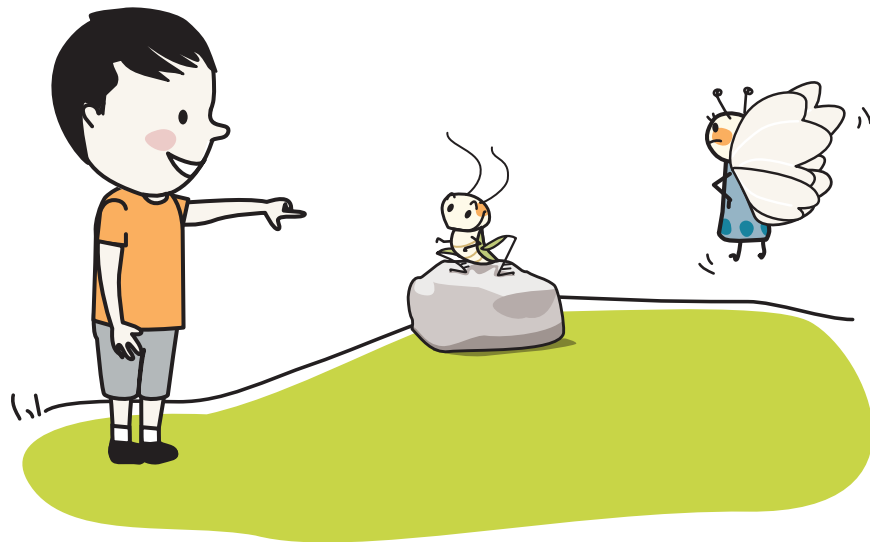
Era-mirador
de Ferreirola



Fuente
Gaseosa



Busquístar



Busquístar

Tramo 2: Busquístar-Portichuelo de Cástaras 1 hora, 45 minutos 4,2 km.

Después de unos minutos de descanso en Busquístar, Hara se sentó en mi hombro, me dijo que por el caminillo que sale del pueblo, llegaríamos a la Escarihuela del Helechal, también conocida como la del Portichuelo.

Mirando el paisaje, vi sobre una piedra cercana un saltamontes enorme y con una sonrisa pícara le dije a Hara que podía ser su novio. No pareció sentarle muy bien porque me dio un tirón de orejas que la tuve colorada un buen rato, además de amenazarme con hacerme un truco de magia. Sorprendido le insistí en que hiciera un pequeño truco. Movi6 sus alas y con un chasquido lo termin6.

Cuando me vi corrí hacia ella con desesperación. Como no, si me puso cola de gato, tres orejas en la cara y vello por todo el cuerpo. Conseguí cogerla de una de sus antenitas y me devolví mi cuerpo de niño.



Escarihuela de Portichuelo



Acequia de Almegíjar



Portichuelo de Cástaras

Llegamos a la Escarihuela del Helechal que sube hasta el Portichuelo de Cástaras, cruce de caminos entre la Alpujarra Media y Alta. Hara sonrió al verme impactado. Al seguir un poco adelante me señaló la acequia de Almegíjar. Al pasarla, llegaríamos al final del segundo tramo conocido como el Portichuelo de Cástaras, desde el que se divisa Trevélez.

Al comienzo del tercer tramo, mi amiga me llevó por un ancho camino, se trataba de la Cañada Real de la Rambla de Cástaras al Portichuelo, que según ella era una zona de paso para el comercio y el ganado. Siguiéndola, a través de la Ruta Medieval, llegaríamos a Cástaras.

Por la Cañada, dirección a Cástaras, nos topamos con un túnel en mitad del camino. Era de ladrillo y daba la sensación de estar en otro mundo. Hara me contó que ese túnel estaba cerca de las Minas del Conjuero. El mineral se transportaba por cable hasta los hornos en vagonetas que sobrevolaban el Camino Real (donde estábamos). La caída del mineral desde las vagonetas



Portichuelo de Cástaras

Tramo 3: Portichuelo de Cástaras-Nieles 1 hora, 45 minutos 5,6 km.

causó muchos problemas de seguridad para los viajeros, así que para evitar accidentes, se construyó este túnel: "El Túnel Minero de la Fabriquilla".



Desde el Túnel Minero a Cástaras, todo el camino está empedrado, de piedra pequeña y color blanco. El caminillo de piedra nos lleva hasta el pueblo y resultaba muy hermoso seguir el camino empedrado viendo el pueblo al fondo. Paramos en la Piedra Horá a beber agua. El pueblo de Cástaras, estaba silencioso, nosotros, siguiendo nuestra ruta, cruzamos el Barrio Alto de Cástaras, nuestro siguiente destino era Nieles. Al salir de Cástaras



Cañada Real de la Rambla de Cástaras al Portichuelo



Túnel Minero de la Fabriquilla

nos encontramos con una perrita que nos seguía todo el rato y por más que Hara la asustaba, la perrita le ladraba y venía hacia mí. Después de una larga discusión, decidí quedármela y ponerle el nombre de Bassi, el pelo era color negro como las moras de los zarzales, las patitas peludas y grises como las nubes que desde allí se divisaban sobre la Sierra de la Contraviesa.



Barrio Alto de Cástaras



Cástaras

Pasito a pasito, llegamos según Hara a las minas de Mancilla. Hara me explicó que la chimenea de las minas y su conducción hicieron desaparecer un tramo del “caminillo viejo” que iba de Cástaras a Nieves; así que para seguir la ruta, era necesario bajar a la carretera.

Llegamos los tres al pueblo de Nieves que según Hara era el final de nuestro tercer tramo.

Atravesamos el pueblo en el que se respiraba una tranquilidad enorme. Hara escondida en el bolsillo de mi camisa y Bassi ladrando a todo aquel o aquello que nos encontrábamos.

Al salir, Hara dijo que a unos metros llegaríamos a la ermirador de Nieves que quedaba a nuestra derecha para bajar a la Rambla.



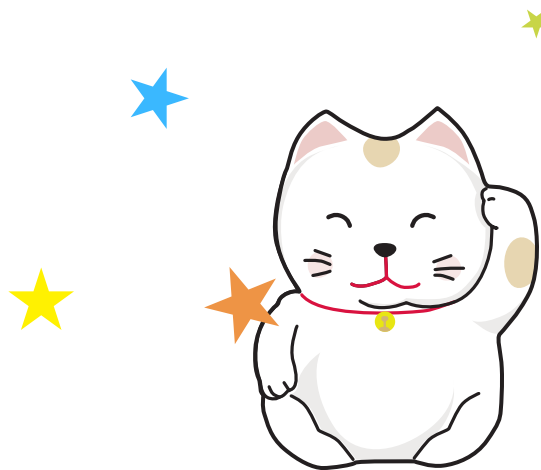
Minas de Mancilla



Nieves

Hara y Bassi lo pasaban genial por el camino persiguiéndose hasta que en un momento Bassi la atrapó de un ala y ella de cabreo la convirtió en un gato de porcelana. Se negaba a convertirla en perrita así que tuvo que coger al gato de porcelana para seguir la Ruta. Llegamos a la alberca medieval de Timar y creo que por pena devolvió a Bassi sus patas, orejas y todo lo demás.

14

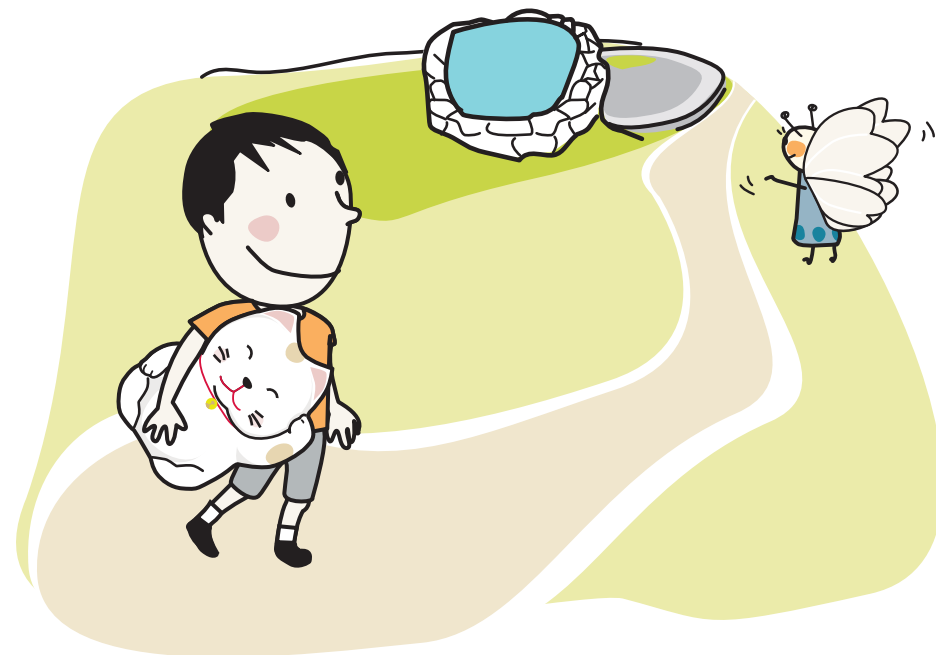


Nieves

Eras
de Nieves

Tramo 4: Nieves-Juives 2 horas 6,5 km.

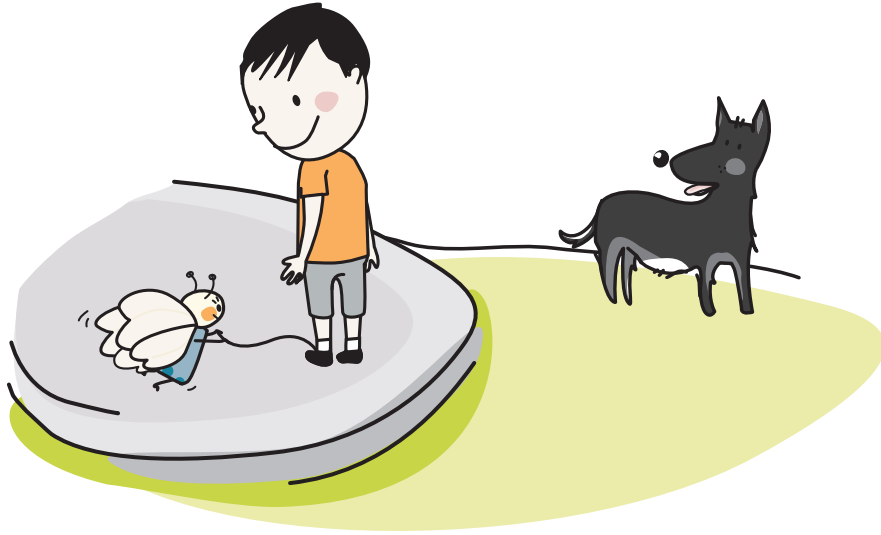
15

Era y Alberca
Medievales de Tímar

Hara me contó que en las eras se separaba el grano de la paja en los cultivos de cereal, más conocido como la "Trilla".

- Si te das cuenta Mateo, las eras siempre están donde sopla el viento.

- Si ya me he dado cuenta, más que nada porque estás sujeta al cordón de mi zapatilla.



Toda la Ruta era fantástica, incluso desde allí se podía observar las abandonadas minas de "La Retama". Era un camino de hormigón y siguiéndolo conseguimos llegar al pueblo de Tímar que quedaba a mano derecha de nuestro camino.

Mientras mirábamos el paisaje me habló de las ruinas de una fortaleza del cerro llamado "del Fuerte", se refería, según Hara, al propio castillo de Juviles.

Abandonado el camino de hormigón, comenzamos el ascenso hacia Juviles y mi amiga mágica me contó un montón de cosas como por ejemplo que Juviles era famosa en la Edad Media por su ganado, el pan de trigo y la cebada. Además, que las higueras estaban en ambientes cálidos como éste donde incluso se producían de éstas vinagre; o también que los árabes secaban los higos clavándoles una espina de zarzal.



Minas de Retama



Tímar

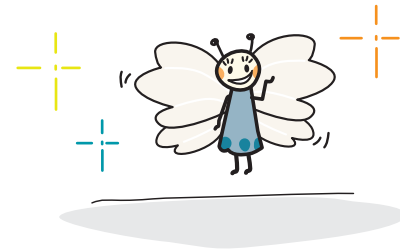
Fíjate amigo lector que después de tantas risas con Hara y Bassi, llegamos a nuestro punto final, la hermosa Plaza de Juviles. Sentados en la plaza del pueblo bajo un árbol, Hara me preguntó:

- ¿Cómo te lo has pasado?
- Genial, ha sido increíble. Nunca pensé que me llegaría a pasar algo así.
- Pues ahora que conoces esta Ruta Medieval, podrás enseñársela a quién tu quieras.
- Si, creo que volveré a repetirla con mis amigos o con mi familia. Además he aprendido un montón.
- Bueno Mateo, pues hay que cumplir las promesas y ahora te ayudaré a volver con tus amigos.
- ¿Cómo vas hacerlo?
- Mediante un truco de magia.
- Pues ten cuidado, por si me mandas a África o China, je je je, eso sí que sería una aventura.
- No te preocupes que volveremos los tres.

Así que cogí en mis brazos a la pequeña Bassi y cerré los ojos. Oí a Hara pronunciar unas palabras y al abrirlos, vi como movió sus alas de las que salieron estrellas como las del cielo y chasqueó sus diminutos dedos. Abracé con más fuerza a mi perrita y de pronto aparecimos al comienzo de la Ruta, en Pórtugos, cerca del cortijo de mi abuelo.

Me levanté sorprendido. Miré a mí alrededor. Por fin un truco bien hecho. En ese momento escuché cómo mis amigos me llamaban a lo lejos. Miré a Hara y con una sonrisa quiso despedirse de mí:

- ¿Volveremos a vernos? -le pregunté-
- Estás al comienzo de la Ruta Medieval. Cada vez que vengas a este punto, apareceré por "arte de magia"



En ese instante desapareció. Se acercaron mis amigos preocupados. El tiempo no había pasado, las seis horas que creí estar ausente, no habían transcurrido para ellos. Todo era como un sueño, un sueño de verano. Vieron a mi perrita y me preguntaron que de quién era. Yo sólo les dije que estaba abandonada y que ahora sería yo quien la cuidara. Mis amigos y yo volvimos a Pórtugos. Tras unos pasos me giré hacia atrás y pude ver a mi amiga Hara, medio escondida, en el comienzo de la Ruta Medieval que me descubrió un mundo mágico y maravilloso. Un camino dispuesto a que sea otro quien lo descubra. ¿Te atreves lector? No te arrepentirás. A lo mejor conoces a Hara. Si es así, dale recuerdos de mi parte.



Mi nombre es:

Si me pierdo, mis padres se llaman:

Su teléfono es:

En caso de emergencia llamar al: 112

Notas:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

La Ruta de Mateo es una adaptación de:

Ruta
Medieval

 PR-A299

De 6 a 11 años

Ruta homologada por la Federación Andaluza de Montañismo

huellas del medievo en
la Alpujarra



JUNTA DE ANDALUCÍA
Consejería de Turismo, Comercio
y Deporte



Mancomunidad de
Municipios
de la Alpujarra



Plan de Desarrollo
Turístico de la Alpujarra
Granadina

